

r o g e l i o s i n á n



**S A L O M A**  
**S I N**  
**S A L**  
**O**  
**M A R**

C U A T R I S E S Q U I C E N T E N A R I O  
1 5 1 9 - P A N A M A - 1 9 6 9



**SALOMA SIN SALOMAR**

EDICIONES DEL CUATRISQUICENTENARIO

---

M I N I S T E R I O D E E D U C A C I O N

r o g e l i o s i n á n

S a l o m a

s i m

S a l o m a p



P A N A M A

1 9 6 9



*a mis hijos*



## POETICA

Ni recta ni curva, tu senda,  
saloma, persiga el hallazgo.

Construye tu vida hacia dentro  
y estudia, faceta a faceta,  
tu arcilla, tu sombra, tu imagen.

Delgada la masa, maleable,  
materia será, trampolín  
para el salto seguro.

Parabólico salto perfecto,  
pues saldrás -Afrodita-  
del mar de ti misma,  
sin mancha,  
callada,  
sublime...

## VIGILIA DE LA SANGRE

Te has hundido en mis venas nutriéndolas de yodo  
por sencillo milagro: tu mejilla en mi mano.  
Y he levantado el ancla para surcar la noche  
salomando banderas y mordiendo el espacio.

¡Qué dolorosamente crece, dentro, una imagen,  
a medida que la otra disminuye en el tiempo!  
Y el oleaje de sangre palpitante y salada  
me sacude, me azota, me sumerge en silencios.

Inevitablemente dejo caer mis velas  
refrescando desiertos y superando labios.  
Y reclino las jarcias delectando bonanzas,  
pero el océano hierve nostálgico de abrazos.

Se adelgazan las sombras fijando una esperanza  
que ofrece, pequeñas, las estrellas del goce.  
Y, apartando vigiliadas, quizás ancle en el sueño  
con el mástil clavado vanamente en la noche.

## JUBILO Y SUPLICA

Tiernos soles benignos han rasgado la niebla  
y esta vigilia ahuyenta mil temores ocultos.  
¡Ya te he vencido, noche, y en plenitud de vida  
puedo lanzar mis flechas hacia océanos posibles!

¡Hoy es, oh mar, el alba! ¡Pregonemos el júbilo!  
¡Barcos, pájaros, rocas, vuelvo a estar con ustedes!  
¡Miradme transparente, cristalizado, exangüe  
de tanta vena abierta para dar paso al grito!

¡Que sacudan las torres sus ramazones pétreas!  
¡A vuelo las montañas! ¡Que repiquen las nubes!  
¡Ya no habrá espinos sordos triturando mi angustia  
ni torrentes de sombras aullando bajo el sueño!

¡Por fin, ya germinado de mí mismo y del miedo  
me hundiré en los poemas que tu presencia augura!

## SEGUIREMOS ANDANDO

Pensativos de sombra, más altos que la vida  
nos ha visto la noche boca a boca en la niebla.  
Me bebí tu silencio. Te bebiste mi angustia,  
y hemos quedado tenues, sofocados de miedo.

Nos aventó de golpe marcha atrás la borrasca  
de endurecidas bocas rugiendo en espirales.  
Lo que fuí -lo que fuímos- determinadamente:  
gotas de agua en suspenso, deseo trunco. Tú sabes.

Un ilusorio grito desde el fondo, clavado  
más allá del espacio, de la voz y del goce;  
mudas hojas al viento, suplicantes de rumbo;  
manos ciegas de gesto; conceptos sin soporte.

Ya a orillas del espectro suspendí tu presencia  
y el alarido incierto se desgajó trotando.  
Gota fresca en mi sangre, te diluíste en ondas,  
y susurré callado: “¡Seguiremos andando!”

## TRANSPARENCIA DEL HOMBRE

Porque olvido mis sueños y mi sombra,  
soy un hombre desnudo, transparente.  
¿De alambre o de cristales? Más abstracto.  
Humo de ideas, proyecto, cosa increada.  
¡Qué grave soledad la de esta angustia  
de ser sin que te sientan, ojos, bocas!  
Pasan al lado tuyo. Se estremecen  
al sentir algo extraño. Luego ¡nada!  
Vas por calles y pueblos y amigos  
y ni el árbol ni el pájaro te crecen  
dentro del canto que enjauló tu anhelo.  
Te presento a un amigo. ¿Quién? Es ése  
que no se siente y pasa y se disuelve.  
Gritas, y ni la imagen de tu grito  
te da el espejo de tu voz. Se quiebra.  
Faltarán un Prometeo que te modele  
de pura tierra y de sudor rugiendo.  
Serás de nuevo arcilla. No te olvides  
que la estatua del prócer fue moldeada  
quemando ideas y mancillando vidas.  
Seguirás existiendo, humo, éter, nada,  
del brazo de la nube y de tu sangre.  
Poséelas. No es incesto. Engendra vida.  
Tus hijos han de ser la transparencia  
de aquél cuyo machete levantado  
debe tallar el rostro del espanto.

# ANGUSTIA

Todas las inquietudes del desierto  
han avanzado  
con una sola palabra que no salva.  
Siento que mis afectos van cayendo  
sobre una tierra laminada de sol.

Esta niebla tan dura  
no la han mirado nunca otros inviernos.

Porque todo tenía  
la mirada de los últimos lagos  
y de los pinos que desaparecieron  
a la espalda del viaje.

Sólo ahora se ha dormido mi persistencia  
bajo cielos sin nombre.

Mi tacto está diciendo su palabra de alerta.  
Ruptura de compases.  
Norte y Sur sin veleta.  
Derrumbamiento de todos los afectos indecisos.

Todas las alas del vuelo  
se doblarán aullando  
bajo la última sombra de este olvido

## LUJURIA

¡Qué sensación de círculos violeta,  
de curvas en camino hacia sí mismas,  
de formas sin conciencia infinitadas.  
Las manos del deseo se precipitan  
hacia mi centro. Oye este grito  
sin voz de las pupilas que están mirando  
formas que crea mi sexo. Oye este grito:  
“¿De dónde chupan savia estas felinas  
garras que todo lo salpican con mi sangre?”  
Se agrandan y evaporan  
desde mí hasta mí mismo en la distancia  
todas las espirales ya sin forma.  
¿Para qué tanta curva inaferrable?  
¡Ah cómo se degüellan las angustias  
contra los muros de estas sombras vagas!  
¿En dónde están las manos  
que sepan crear la forma a mi deseo?  
Para que se diluyan los fantasmas  
asesino mi sexo en las tinieblas.

## PRESENTIMIENTO E INVITACION A LA HUMILDAD

Siento que la campana se renueva  
por cada rama que la tarde quiebra;  
que el sol se partirá cada mañana  
como lago sin sal y sin enigmas.

De cada rama que salpica en llanto  
la fruta colgará desfallecida;  
si el minuterero no me da su olvido  
yo dejaré mi olvido en el olvido.

Ver que las sombras pasan sin doblarse  
serenamente solas y sin treguas;  
la tregua que me dan las esperanzas  
es la tregua del árbol sin estrellas.

Que canten ya las torres. Que despejen  
de tanto llanto su armazón inútil;  
la gloria que me dieron cuatro cantos  
fue la gloria del último saludo.

Ser como el árbol que se olvida siempre  
de su inmortalidad tan decantada.

Ser la hora que no vive una sola hora  
y saber que las hojas, si caen, pierden  
su pasaporte para toda rama.

Volver a un punto mismo de partida  
ya infinitado en el cristal del goce.

Ponerse en comunión con el racimo,  
con la nube y el mar y otras cosas.

Y ya que todo es canto y muerte y humo,  
¡qué placer en otoño hacer el viaje  
de la hoja que se va rápida y triste!

## HACIA ADENTRO: *espera*

### I

¿Aun no lo miras acercarse, oh alma,  
por el desierto de los días sin nombre?

Lanzaremos al sol -flecha de voces-  
nuestra saloma  
para que lo aliente.

### II

Tú y yo  
juntos aquí  
sobre la cumbre.  
Las manos en la frente,  
los ojos en la sombra,  
infinitados...

### III

Hubo en el fondo de lo nuestro  
un día  
pequeño ya.

Nosotros, alma,  
en esa hora  
nos conocíamos mal.

¡Cuánto sol sin su tierra!  
¡Cuántos días sin respuesta!

¡Pero ya floreció  
para lo nuestro  
el alba!

Y estamos aquí juntos y pensados  
a la orilla del ser.

### IV

¡Polvo de sol ya maduro!  
¡Nieblas de noche sin hambre!  
¡Olor a sombra quemada!

## SED

(Aluvion de alas blancas  
cayendo  
sobre mis horizontes indecisos).

Miraré la corriente de las horas dobladas  
en que la sed de estrellas  
enarboló mis ansias.

En ese amanecer  
vaho de fantasmas  
puso sales de mar  
en mis pupilas.

“¡Claro de Dios!” “¡Claro de Dios!” pidieron  
mis dedos ya en derrota.

Pero no se trizaron los cielos inclementes  
y allí quedó mi anhelo  
con las alas en ruego  
esperanzado.

Oh, sólo me quedaron de la aurora  
siete colores tibios  
y algún verso de plumas.

Para lo que no vino,  
habló mi carne.

Y fue  
su voz  
clamor:

Desata  
mi inquietud,  
Signo de esperas.

## RETORNO Y PROFECIA

Corceles que cabalgan por mi sueño  
con precipitación de marejada  
remanecen abril a mí risueño.

Por nueva savia y alba remojada  
volverá a mis auroras -me parece-  
la música que anduvo ya alejada.

Tiempos de sol, cuando el aroma crece  
y salpica el cristal trozos de nube  
bajo la encina parda que se mece.

Tiempos de soledad, donde se sube  
para robar luceros, la conciencia  
-desnuda pierna y alma de querube-.

Y volverá para la amada ciencia  
la delgada niñez del seno inquieto  
y la ingenua pureza de creencia.

Florecerán bajo el antiguo abeto  
las que amé tanto -flores- y habrá mieles  
para las abejitas del Imeto.

Y será bien de Dios si aquellas hieles  
que ya conozco se disuelven. Siempre  
seré buen hijo de la gran Cibeles.

## MI DOBLE MALO SE MUERE

Yo me alejé de mí mismo  
de mi doble  
que tenía  
su rumbo en estrella fija.

Pupila verde me lleva  
-me llevaba-  
hacia presente esmeralda  
embravecido.

En ese mar  
-empapada-  
lucha, yerta, mi nostalgia  
contra ola y pez que devoran.  
¡Mira mi ser desdoblado!

El uno ya está dormido.  
El otro sigue luchando.

Dormido }  
o muerto } lo mismo.

¿Cómo hacerlo revivir?

Ala que ya no palpita.  
Pupila muda de luz.  
Palabra como la nube  
sin su nota.

Baja y sube  
mi nostalgia  
-niño reciente-  
sobre el regazo de la mar tan grávida.

Mi doble -el malo-  
luchando  
contra la ola y contra el pez  
apuñala mi nostalgia.

¡Muérela, flecha de luz!  
Triza mi doble,  
para que encuentre su estrella  
-rumbo fijo-  
el otro,  
mi niño tan puro  
y ángel.

## JARIFA

Jarifa enloquecida y pesarosa,  
mi musa, en la manigua sofocante  
del trópico, se afana por que cante  
la angustia que la oprime, dolorosa.

Si del anhelo en lucha surge airosa  
la renovada forma edificante  
daré por historiado todo instante  
de estéril vanagloria candorosa.

¡Qué bien cuando la lírica campana  
de mi palabra ondula banderolas  
hacia barcos y soles del mañana!

Serán, para mis últimas cabriolas,  
gloriosa exaltación y aurora sana  
los próximos virajes ya sin olas.

## MURANO

Murano ya mi mente, hoja delgada  
de pensamiento y sangre, vena a vena  
salpica en ritmo, mística, serena  
su lírica pasión cristalizada.

De cada golpe en plenitud alzada  
que el yunque en el espacio desenfrena  
desdoblará cada ola su cadena  
y el árbol-dios cielizará su espada.

Roja de triunfo el hacha del espanto  
luceros echará campana abajo.  
Todo ángel blandirá filo de canto

y sólo tú, delgada, tajo a tajo,  
salomará la plenitud del llanto  
con resonancia y tumbos de badajo.

## RUPTURA Y LEJANIA

Rompiste -lloro y súplica- hacia meta  
benigna tus amarras postrimeras,  
y del oleaje a estelas ya ligeras  
bebí, solo, visiones de poeta.

Enloquecida al viento, mi veleta  
sur y oeste de aguas lisonjeras  
buscaba entre mis lágrimas sinceras  
la noche que me vio sin alma quieta.

¡Qué triste aquella huella que en la arena  
deja el que parte y pisa el que se queda  
mientras aquí y allá muerde la pena!

En tanto, el mar, de su recuerdo enreda  
sólo un poco de espuma en la cadena  
del tiempo, que al nacer es ya humareda.

## POEMA DEL VIAJE

Diámetro de mar y cielo  
en círculo de horizonte  
exacto siempre y eterno.

Errando en viento de hielo  
me están creciendo las alas,  
y aullando se van mis ojos  
tras una huella de puertos.

Cada cadena del barco  
es un pedazo de estrella.

Miradas de rumbo ciego  
y suciedad de pueblos.

Peces que la nave lanza  
en busca de una noticia.

Algas marinas que traen  
grato recuerdo  
de montes y de rusias ignoradas.

Entre el sueño y la palabra  
me voy embriagando de olas.

Y el canto de las sirenas  
me hallará sobre algún puerto,  
escalando humo de fábricas  
o repasando horizontes.

## GIRANDULA: ( t a r d e )

Precipitó en estrellas  
y en mar  
y en claveles  
la exactitud dormida.

Violeta florecencia  
abrió su canto,  
y en el alero  
pusieron rezo  
las sombras ya olvidadas.

¡Todo se fue en cristales!

Sonrisas en el agua  
y en cada rama  
suave aleteo cansado.

Las nubes, obstinadas,  
aun recogían  
los despojos del viento  
y el recuerdo  
del penúltimo canto  
ebrio de sol.

## LOS OJOS EN LA CALLE BAJO LA LLUVIA

Huele a pared lamida por ubres y mugidos  
este mapa ilusorio salpicado de estrellas,  
y la calle, inundada de pupilas de niños,  
va nutriendo de polvo sus mejores culebras.

Pasaporte de patios para la mar, el fango  
deshilvana pronósticos en plenitud de fábulas,  
y los aros del miedo precipitan, aullando,  
funerales de citas y blasfemias mojadas.

Trota, oceánico, el eco vaporoso del grito;  
brilla, angélico, el halo de las olas elásticas,  
y un redoble de circos humedece el anillo  
de los faros desnudos, ateridos de lágrimas.

La faena, ahuyentada, desaloja cabriolas  
derramando luciérnagas y paraguas al charco;  
y el carbón apagado de alguna voz, pregona  
cuatro senos maduros por dos o tres centavos.

## PRELUDIO: sueño

Blanco y azul  
río  
sin canto  
y  
polvareda  
de sueño.

Desdibujado  
ya el ritmo  
sobre el agua,  
y (acaso sin estrellas  
ni ramajes)  
el cielo, ya delgado.

Velámenes sin barca  
y sin graznidos  
en vuelo hacia lo ignoto.

Y, bajo el mar...

(el mar: juegos de luz  
sonrisas...)

...diluvio de inquietudes.

# COMPRÁ

Con el oro  
de la tarde  
compró el Señor  
un lucero.

Por eso  
brilla en el cielo  
el lucero  
de la tarde.

## ARCO IRIS

Pasó la lluvia.

¡PUREZA!

Bajo el arco

de colores

la bolita de la tierra

gira

fresca.

# MARIPOSAS

Ellas van...

Ellas van...

Puntos que pasan  
para frases no dichas  
ni pensadas...

Ellas van...

Ellas van...

Manos del viento  
las llevan...

MARIPOSAS

de vida frágil  
y verdes alas trémulas...

# ESTRELLA ERRANTE

La noche se asoma,  
tacta,  
y echa a volar  
una estrella...

¿La paloma de Noé?

## MAITINES

A tocar las rosas viene  
el campanero del alba.  
¡Qué sonido nácar hiende  
el aire por la mañana!

## SONATA

Cada estrella caída en el agua  
disuelve su angustia  
en todos los océanos que me conocen.

De vaguedades ciertas  
se caen las hojas,  
peces que me han de ahogar.

Así me duermen  
definitivamente  
todas las manos que amo.

Dejaré que se vaya bajo la sombra  
-para evitar la asfixia-  
todo mi itinerario de inquietudes.

Si la estrella es estéril  
me beberé su jugo.

Y he de seguir estéril  
-como la estrella-  
hacia mi último otoño,

## INFANCIA

Infancia clara  
pasada  
entre barriles y hongos y aros de bicicletas,  
cuando, corriendo entre hojas,  
el alma era más blanda y el camino era savia...  
Cada caída al margen de la dicha  
era una danza  
de sangre y de gritos  
mientras el viento promovía un levantamiento de  
ramas

bajo el imperialismo de los troncos  
que no dan paso al ritmo.  
Era el entierro de las cosas inútiles  
con palabras y flores ordenadas después  
por la U.R.S.S. de las hormigas...

¡Tanta pierna de once años,  
tanto seno,  
tanto naufragio lúbrico en las aguas  
de la última conciencia!  
Mirar la flor  
y huir hacia mí mismo.  
¡Qué laxitud de sombras sin estrellas!  
Solo yo con mi sexo, frente a frente,  
desenredando senos, piernas, brazos,  
con miedo del infierno... e implorando  
a la Virgen y al Cristo  
¡miserere de mí!

Puñales de las horas me doblaban.  
Amanecía mi voz en la distancia,  
y mis manos aullaban su pecado a la puerta del cielo.  
Oh, en esa hora me atacaron los lobos del desierto  
con su canción de siempre;  
e hice de mi conciencia un jeroglífico  
para que lo leyeran las estrellas  
que son puras y castas...

## CIMA: S e n o

Cima pensada  
si más, ya en cuclillas,  
mira y retoza,  
que tu momento en círculo  
se perpetúa  
sereno  
en seno.

No blanca desnudez  
pero sí bronce;  
gran arco de él a ti  
que llega al cielo.

Si no fuera ilusión...  
(Y es tan cierta  
la loca realidad que en mí se crea.)

¿Estrellas que aparecen?  
¿Sombras? ¡Sombra!

¡Oh, cima, te negaste!

Y ¿qué? Persiste  
dentro de mí  
la realidad del seno.

## GENERACION: árbol

Ya no faltaron tardes  
ni hicieron falta auroras.

Las habían ofrecido  
tus pescadores de carnes doradas  
y de redes ligeras.

Unas cuantas miradas  
y dos o tres sonrisas  
habían hecho el milagro.

Y al resplandor del fuego  
¡qué lluvia de luceros!

El oro de los cielos  
para la dicha  
llovió de tus cabellos.

¡Todo estaba dispuesto!

Sin embargo,  
como faltaba el árbol  
-recuerdo y sombra-  
que debía proseguir con nuestras vidas  
yo me hice sembrador  
y aré tu tierra.

## CANCION Primera

Una esperanza sin cielo  
llueve de toda ilusión.

Para cada estrella nueva  
nace un pedazo de cielo.

La lluvia, si no de estrellas,  
será de arenas de mar.

Si anochece -florecido-  
el último árbol, habrá  
ruiseñores en sazón.

Por cada canto caído  
tendrá una multa la tarde.

Cristal que se rompe pierde  
toda vocalización...

La última torre del lago  
ya no sonará sus peces.

El sol se mete en su concha  
y las estrellas naufragan  
en un espejo de sal.

## CANCION Segunda

Hombros de centauro traen  
sus senos a mi ventana.

Su carne brilla y se apaga,  
carne de malva y albahaca.

Sus alas en abanico  
hacen de sierpe la llama.

Sus ojos de monte y mar  
le sueltan jarcias al alma.

Pinos y lago de nuevo  
se levantan. Las bocinas  
de la nave se encabritan.

Gira otra vez la veleta  
sin norte de mi inquietud.

Va el engranaje en vaivén  
sobre la mar -canto y sal-.

Y el viaje de larga huella  
recomenzado y eterno  
eleva anclas y echa a andar  
por la espiral de mi centro.

## ELLA, LA CALLE Y EL MIRTO

Bajo mi centro -puente alto-  
pasa la luz del recuerdo.  
La distancia, ya en estrella,  
quita el relumbre. Se acerca.  
Y vuelven la calle y ella  
y el jardín y el mirto.

Tenía por allí la vida  
clavel y rosa en el pico.  
Y sigue hoy -pájaro- el cielo  
revoloteando en sus ojos.

Brilla la hojita de nácar  
y de rojo brota el canto  
hacia la rama y el nido.

Grito a la luz: "¡Ay, persiste!"  
(Tengo el anhelo del brazo.  
Allí quedaría perplejo.)

¡Ah, pero vino la sombra,  
y lo preciso alzó el vuelo!  
¡Subió la onda! ¡El viento en mí  
precipitó la alborada!

La hojita de nácar ¿dónde?  
¿En dónde el canto? ¿la rosa?  
Sólo noche. En mí y afuera  
desnudo silencio negro  
Y corrí sembrando loco  
las semillas de mis gritos.

Carrera de viento fue,  
precipitar de torrente.  
Los ojos en rumbo fijo  
y las manos en bandera.

Pequeña estrella en el alma  
me decía bajo: "¡Prosigue!"

## ALCÁNDARA

En mi alcándara  
-gaviota-  
hizo vivac tu recuerdo.

El de las otras  
-bandera-  
flamea de mi viento y muere.

El tuyo, no;  
la parábola  
de su vuelo -mar y cielo-  
se dobla tanto...

¡Ay, mar y cielo que en mí { ¿afuera? }  
{ ¿adentro? } están siempre!

La parábola -ya dije-  
se dobla  
y el vuelo torna  
a su punto de partida.

## GITANA

Soles de infierno y mares de esmeralda  
te llevan y te traen,  
inaferrable  
mariposa de sueño. ¿De qué sombras  
amadas vas huyendo?  
¡Oh nube sin arista, agua sin luna,  
vas durmiendo tu sed de caminante  
por todos los senderos de la tarde...  
Sólo así te imagino,  
estrella loca,  
salpicada de torres y de cantos...

## HUELLAS

Las huellas que dejaste,  
que dejé,  
se enredaron...

Son heridas  
que sangran  
en las almas...

Me enredé,  
te enredaste,  
se enredaron  
las huellas en las almas...

# INVIERNO

Rocas de sal  
y mares de granito  
corriendo  
hacia los árboles sin brazos.

Quedó  
bajo la mueca helada y honda,  
solo, mi pensamiento.

Borra la risa  
¡es el viento!  
roba y huye.

Detrás quedan esqueletos.  
¡El se robó todo el oro!  
¿De dónde precipita  
para el recuerdo  
tanto cielo de azufre?

## ¡HUELGA DE ARREBOLES CAIDOS!

Ensangrentada al viento la oriflama  
de todos sus colores, cae la tarde  
sobre la muchedumbre de los lirios.  
Un grito de amapolas al unísono  
pinta de rojo el mar. Los nubarrones  
desisten de sus cascos y vacilan  
ante la rebelión de las estrellas.  
¡Huelga!  
Huelga de arreboles caídos  
con mitin de hojas secas  
y carteles de guacamayos existencialistas.  
De todas las heridas se desgajan  
los jugos de la tarde como roja  
frutal ofrenda tibia...  
¡Venid a ver, luceros! Vuestra huelga  
ya cubre el sindicato de las nubes  
y las olas en flor. La turbamulta  
de espumas encrespadas alza emblemas  
de luz. Ruge, reclama: "¡Abajo el plúmbeo  
sentido de la vida! ¡Que rebajen  
el aire! ¡Estamos contra  
los acaparadores de la atmósfera!"  
—Mirad, alguien ha roto las vitrinas del mar.  
—¡Tened cuidado con esos rompe huelgas!  
—¡Ah, malditos galápagos traidores!  
**SE PROHIBE  
MIRAR A LAS SIRENAS  
DESNUDAS.**

Varias carrozas fúnebres conducen  
ensangrentados apios e hinchados  
repollos cadavéricos.  
¡Oh bienaventuradas amapolas  
que no coméis cebollas  
ni ensaladas  
de alfalfa y zanahoria!  
NOTICIA EXTRA: Una nube

dio a luz vociferando  
su angustia entre celajes...  
¡Adelante!  
¡Duro con los plumizos nubarrones!  
Los senos de la nube alzan relinchos  
de los delfines briosos y en celo.  
¡Mirad como se ríen a carcajadas  
esas negras tortugas verduleras  
con su nariz de torva abracadabra!  
—¡Detened a esa turba de hipocampos hambrientos!  
—¡No lo dejéis hartarse de arreboles!

¡Huelga contra las nubes tenebrosas!  
Son muros sin cerebro entre bastiones de estiércol  
y hojalata!  
Los que buscáis el seno de la tarde, sedientos,  
no perdáis la esperanza de una tibia  
gotita en vuestros labios.  
¿Qué importa si la leche sale del seno herido,  
ensangrentada?

¡Huelga total de lirios y amapolas!  
¡La rebelión avanza! ¡Que hable el viento!  
¡Que callen esos pájaros! ¡Silencio!  
¿Qué es lo que tabletea cosiendo heridas  
con rumbo hacia la muerte?  
¡Cómo ruge la multitud de nubes!  
¡Adelante!  
¡Abajo el alto costo de las olas!  
¡Que rebajen el aire!  
¡Queremos senos frescos!  
¡Abajo las sonrisas en lata!

## CONCIENCIA DEL TERROR MOTORIZADO

Pero aquel ojo inmenso, desgarrado  
de llanto, en el espacio, vivo, abierto,  
fiscalizando el crimen, fijo y solo,  
sobre reflejos de humo, sangre y sombras...

Desorbitado, a orillas del rugido,  
mudo de voz, de grito y de sirena,  
mirando solamente, triste y rojo,  
pasar, correr la sangre atormentada,  
calladamente solo y sin palabras.

Pupila alerta siempre, insomne y grave,  
ya más allá de aullidos y fronteras,  
en ti se vuelcan muertos, mares, tierras,  
y estallan sin rumor las catedrales.

¡Qué silenciosamente y qué apagado  
golpea tu llanto el hombro de la tarde!

¡Oh, sigue así, retina de sepelio,  
égida, espejo mudo, simple imagen  
de brazos, piernas, ruinas, esqueletos!

¡Ojo de horror, clavado en el espacio,  
serás, en tu vigilia eternizada,  
roja medusa a estatuas de quebranto!

## CANDOMBE

¡Zamba, zambé, zarabanda!  
¡Mi perro, la luna y tú!  
¿Por qué te pones tan brava  
cuando te llaman  
*Chombita* del Curundú?

(A la luna se le puso  
la cara toda de grana,  
porque no quería llamarte  
*jamaicana*.)

¡Bríndame espumas de mar  
y embriágame de arreboles!  
¡Azota, morena, azota,  
azótame los tambores!

Te dijo el sol: “¡*Chomba* mala!”  
y te pusiste a llorar. . .  
¡Bonito viento, morena,  
bonito pa’ navegar!

¡Qué sabroso se cimbrean  
los cocos de tu palmera!  
¡Ay, bate, morena, bate,  
ay, báteme la bandera!

¡Zape, zape, negra mala,  
—Caderas de corotú—,  
llorá si te da la gana  
*and holing you!*

## GUIARRA DECAPITADA

(Romance a media asta)

Vocés de fusil se oyeron  
a eso de la madrugada. . .  
¡Parad el canto, que ha muerto  
Federico, en su Granada!  
Guitarra decapitada,  
ay, Federico García,  
ya nadie podrá decir  
la canción que tú dirías.  
¡Corre, luna, luna, luna,  
avísale a los gitanos  
que Federico García  
allí se está desangrando!  
Su sangre de luna y sombra,  
sangre gitana y caliente,  
cabalga potro de plata  
caminito de la muerte.  
La tierra mojada en ella  
la guardará el Santo Graal.  
Los cuatro primos Heredia  
luego la han de custodiar.  
El canto de la zumaya  
quiebra un silencio de estrellas.  
La luna llega a la fragua  
de Antonio Torres Heredia.  
¡Que se desangra, gitanos!  
¡Tened el cante! Su sangre  
teñira todos los ríos  
y los cielos de la tarde.

Sobre el caballo del alba  
corre Soledad Montoya.  
¡Ay, Federico García,  
guitarra lejana y sola!  
El camino de tu sangre  
está sembrado de estrellas.  
La luna se baña en él.  
Sangre de sal salinera.  
Sombras de muerte cabalgan  
a lomo de las navajas.  
¡Ay, Federico García,  
zumo de lima y naranjas!  
Angeles negros tenían  
la misión de fusilarte.  
Angeles blancos tendrán  
noble misión: enterrarte.  
El ciprés te dará sombra  
y los pájaros canción,  
que los cuchillos del viento  
te rezarán la oración.  
Malas sombras degollaron  
el canto de tu guitarra.  
La luna de los gitanos  
no olvidará su venganza.  
Y tu sangre, Federico,  
—corre, corre que te alcanza—  
ha de seguirlos, aullando,  
hasta morderles la entraña,

# COMPAS DE MARCHA

A Ricardo Miró

Las hojas del laurel,  
ya desprendidas,  
están listas para él.

El mar hace sonar sus caracoles,  
los árboles saludan,  
y los senderos se enderezan al fin.

¡Mirad a la gaviota! Ya vuelve.  
La bandada de garzas fugitivas  
se acerca,  
para verlo mejor.

¡Torres que sollozásteis sus nostalgias,  
luna que iluminaste sus entrañas,  
miradlo bien  
es aquel  
coronado de laurel!

¡Oh, ruiñeñor,  
olvida ya tu canto y empínate,  
para verlo mejor!

¡Oh, luna,  
sube ya de la laguna,  
para verlo mejor!

Y tú también, mi copa de cristal,  
¿no olvidarás el Carnaval  
para verlo mejor?



# INCENDIO

(Poema en tres tiempos)

Dibujos de  
Ricardo Marín



*Mil potros degollados trotando cielo arriba...*

## Primer Tiempo: LA VOZ DEL PANICO

Quivi sospiri, pianti e alti guai  
risonavan per l'aere senza stelle.  
Dante: Inferno.

Sirenas sin gemidos ni palabras  
—mudo canto que sólo oyó la muerte—  
clavaron agonías en la noche.  
Callado jeroglífico del grito  
que no partió los sueños  
ni saturó de alarma las tinieblas.  
¿Qué voz estrangulada podía ser más certera  
que una mano de luz pintando el cielo  
y adelantando el alba?  
Enloquecidos quedaron los relojes,  
y un aullido de sol mordió el espacio  
precipitando sangre y arreboles.  
Incandescentes garfios dolorosos  
sacaron de su sueño almas a flote  
ya en alas del infierno.  
¡Furia de Dios en ráfagas!  
¡Piafar innumerable  
—miedo en marcha—  
corriendo hacia el crepúsculo!  
Los cántaros del alba se rompieron,  
y el Santo Graal del sol —ya derramado—  
se regó por el cielo.  
De todos los caminos la rosa de los vientos  
lanzó flechas de sangre.  
¡Miserere, miserere, Señor,  
calma tu cólera!  
¡Mil potros degollados trotando cielo arriba  
con las crines al viento enrojecidas!  
¡Todo el humo del mundo,  
todo el gas preparado para la guerra ruge!  
¡Las máscaras del miedo ya no bastan  
y las manos  
ya no pueden asirse en la distancia!  
—¿Quién pudiera subirse en una nube?



*Navegando en el humo van a ti nuestras almas . .*

## Segundo Tiempo: LA VOZ DE LA AGONIA

Ed ecco a poco a poco un fummo farsi  
verso di noi come la notte scuro,  
Dante: Purgatorio.

—¡Dame tu brisa, mar, tu brisa pura  
para saciar mi voz y mis entrañas!  
—¡Dame, Señor, tu gracia y tus pulmones  
para amarrar el aire con mis venas!  
—¡Mi sangre no respira!  
—¡Mis pupilas dan vueltas en la noche!  
—¡Qué agujijones me desgarran las carnes?  
—¡Señor, misericordia!  
—¿Por qué ocultas el agua de tus cauces?  
—¡Precipita los ríos de tus montañas!  
—¡Abre todas las fuentes de la vida!  
—¡Una gotita de aire puro, Señor!  
—¡Una gotita!  
—¡Tan sólo una gotita para mi sed amarga!  
—¡Mi grito se ha partido!  
Mi voz sangra en las sombras, torturada  
por alfileres de humo.  
—Pero sólo responden los ángeles del fuego  
agujijoneándonos por todos los rincones.  
—Sólo lenguas de fuego ensayan muecas  
desde el techo, los muebles y las sábanas.  
—Mil fusiles de llanto enrojecido  
nos van ametrallando.  
—¡Mi palabra se vuelve tos quemada!  
—¡Misericordia, Señor misericordia!  
—¿Por dónde hemos de huir si por doquiera  
sólo tragamos muerte?  
—Somos náufragos  
en medio de un océano de fuego y brea.  
—Carne encendida,  
se pierde nuestro aliento entre las nubes.  
—¿Qué esperanza de fuente ha de salvarnos?  
—Señor, ya que lo quieres, recibe este holocausto  
de pena, grito y llanto.  
—Navegando en el humo van a ti nuestras almas.  
—¡Aleluya! ¡Aleluya!



*¿Giraremos acaso eternamente?*

## Tercer Tiempo: LA VOZ DE LA PLEGARIA

E vidi lume in forma di rivera  
fulvido di fulgore, intra due rive  
dipinte di mirabil primavera.  
Dante: Paradiso.

- ¡Qué demasiado tarde se han abierto  
los ríos de la alborada!  
—¡Qué musical torrente ha penetrado  
por todas las heridas!  
—¡Qué suave y retardada esta caricia  
del agua redentora!  
—Ya las llamas adormecen su cólera.  
—Ya no enseñan los dientes, ya no rugen.  
—Y el globo de los cielos va a estallar de tanto humo.  
—Sólo tiniebla y agua.  
—Agua y tinieblas.  
—Cataratas, torrentes, marejadas.  
—Nuestros cuerpos, ya fríos, lejos del llanto,  
flotan en un océano interminable.  
—Giran... Giran en un gran torbellino.  
—¿Ya para qué tanta agua? ¡Señor, detén el agua!  
—¡Que respeten por lo menos la muerte!  
—Pero nadie nos oye. Nuestros cuerpos  
siguen girando mudos en el gran torbellino.  
—Se entrechocan, se cruzan y vuelven a girar.  
—¿Ninguna mano podrá cerrar las fuentes de este  
aguaje?  
—¿Giraremos acaso eternamente?  
—Nuestro grito seguirá suspendido y desgarrado  
sobre todos los niños y las madres,  
sobre todas las almas. ¡Miserere!  
—¡Miserere, Señor!

## INDICE

Poética .....	9
Vigilia de la Sangre .....	10
Júbilo y Súplica .....	11
Seguiremos Andando .....	12
Transparencia del Hombre .....	13
Angustia .....	14
Lujuria .....	15
Presentimiento e Invitación a la Humildad .....	16
Hacia Adentro: Espera .....	17
Sed .....	18
Retorno y Profecía .....	19
Mi Doble Malo se Muere .....	20
Jarifa .....	22
Murano .....	23
Ruptura y Lejanía .....	24
Poema del Viaje .....	25
Girándula: tarde .....	26
Los ojos en la calle, bajo la lluvia .....	27
Preludio: Sueño .....	28
Compra .....	29
Arco Iris .....	30
Mariposas .....	31
Estrella Errante .....	32
Maitines .....	33
Sonata .....	34
Infancia .....	35
Cima: Seno .....	36
Generación: Arbol .....	37
Canción Primera .....	38
Canción Segunda .....	39
Ella, la calle y el mirto .....	40
Alcándara .....	41
Gitana .....	42
Huellas .....	43
Invierno .....	44
Huelga de Arreboles Caídos .....	45
Conciencia del Terror Motorizado .....	47
Candombe .....	48
Guitarra Decapitada .....	49
Compás de Marcha .....	51
Incendio .....	53

Esta primera edición de "SALOMA SIN SALOMAR" se terminó de imprimir el día 16 de julio de 1969, en los talleres de la Imprenta Nacional de Panamá. La licenciada Berta María Cabezas cuidó de su impresión, en la cual participaron los tipógrafos Mario Ramos, Emilio Jiménez y Luis Romer Laremont



